

Sube

Juan Garrido

por su oposición frontal al campo de tiro aéreo de Chinchilla, tras el anuncio del jefe del Estado Mayor del Aire, Juan Antonio Lombo, de que Albacete cuenta con muchas posibilidades para su instalación. Es de esperar que el resto de dirigentes del PP piensen igual.

Manuel Collado

gerente del Instituto Municipal de Deportes, por el buen estado que presenta el campo de fútbol. Bajo su dirección el equipo de trabajadores municipales mantiene el césped del estadio en perfectas condiciones, como así lo reconocen los jugadores.



Baja

Eduardo Serra

Ministro de Defensa, por permitir que sus subordinados intranquilen a los ciudadanos albaceteños con declaraciones sobre el campo de tiro. Es conveniente que el ministro aclare definitivamente si habrá

o no polígono. La población afectada lo tiene que saber.

Juan Modesto Cebrián

Diputado de personal, por permitir que el servicio de guardería de Expo-Albacete se lo concedieran a la que hasta hace unos meses fue copropiedad de su mujer. Demasiadas coincidencias como para no pensar mal. Los políticos que quieren perdurar deben evitar esos fallos.



El Escaparate

Miguel Nieto



Bombas y crispación

Estábamos en la disquisición de campo de tiro en Chinchilla si o campo de tiro no, cuando el jefe del Estado Mayor del Aire nos mete el susto en el cuerpo. Ha venido a desmentir lo desmentido anteriormente, creando la ceremonia de la confusión: ahora lanzo el globo sonda -¿cuántos van?-, tu lo pinchas y luego yo digo diego y era digo. Mientras tanto la ciudadanía, es decir los doscientos mil habitantes que se verán afectados por las dichas bombitas, dándose de bruces con un torrente de informaciones que mosquean al más pintado.

Jefes de la guerra, señorías y señores, no se puede jugar más con la gente. Aquí se habla claro o les mandamos a tomar viento fresco. Qué culpa tenemos los albaceteños de que su empanada mental llegue al punto de la desorientación. ¿A quién hacemos caso? Tenemos claro que el que más manda y más sabe de esto es Serra, ¿entonces por qué no callan el resto de voces? No se dan cuenta de la risa floja que nos están metiendo en el cuerpo.

Mira por donde ahora viene todo un general y nos suelta la bomba: es decir que sí, que las tendremos a montones. Es la liturgia de la confusión, el ministro apagando fuegos, tal que bombero nacional, pero nosotros con el «canguelo» en los calzones porque Serra ha dejado el tema en el aire, que es de donde caen las bombas. Puestos a sembrar desconcierto son capaces de decir que el campo de tiro es bueno hasta para el reuma, ¡que ya es decir!

A este paso que llevan les tendremos que cantar aquello de «con las bombas que tiran los fanfarrones...» Y es que no hay político más terco que aquel que quiere estar en todos los «fregaos» y no entiende de ninguno. Bastante desgracia tuvo esta región cuando los socialistas eligieron Cabañeros y luego Anchuras para bombardear ¡ála, vengan bombas, que nos sobra munición!, y ahora que están salvados vienen los del PP y, paradojas de la vida, nos joden la marrana, con perdón.

Señor Serra, el del fusil, no se haga el sueco que los albaceteños no tenemos ganas de pitos ni de flautas. ¿Es que no se va a poder vivir en paz? Ustedes que pregonan que han calmado la crispación que había en el país con los socialistas, por qué se empeñan en hacer distingos con los castellano-manchegos, sacándonos de esa supuesta tranquilidad. Ayer el agua, hoy las bombas. ¿Mañana qué...?